



ESTUDIO DEL SECRETARIO GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LA VIOLENCIA CONTRA LOS NIÑOS

La prevención de la violencia y la reducción de la deserción escolar en las escuelas de México D.F.

Por Malcolm Linton

México - Varios alumnos de una escuela en la capital de México ordenan trozos de papel en los que aparecen letras escritas, con el propósito de formar palabras. Sin embargo, la clase tiene más que ver con los valores humanos que con la ortografía. Una de las palabras que forman con los trozos de papel es "violencia", y la maestra aprovecha para recordarles que la violencia es algo que puede suceder en sus hogares.

Como resultado de clases como ésta, que se dicta en la Escuela Mártires de la Libertad, Diana Karin, de 7 años de edad, ya ha comenzado a pensar en las posibles maneras de evitar la violencia familiar.

"Si tu padre se emborracha, se le debería impedir que salga para seguir bebiendo", explica. "De esa manera, dejará de beber y no te golpeará".

La lección forma parte de un proyecto que cuenta con el respaldo de UNICEF y que se llama "Educación para la Paz". El objetivo del proyecto consiste en reducir el número de niños y niñas que abandonan sus estudios debido a la violencia que sufren tanto el hogar como en la escuela por parte de los docentes y otros alumnos.

"En el Distrito Federal, la violencia es una de las razones principales por las que los niños y las niñas no van a la escuela. También es uno de los motivos de las altas tasas de deserción escolar, especialmente en los establecimientos de educación secundaria", explica Annalisa Brusati, de UNICEF, que coordina el proyecto en la capital mexicana.

Uno de cada 25 estudiantes de la capital abandona sus estudios antes de cumplir los 15 años de edad. El número total de niños y niñas en esas circunstancias supera los 64.000.

"Sabemos que muchos niños y niñas dejan la escuela debido a la pobreza... porque tienen que trabajar", afirma Theresa Kilbane, Oficial de Protección de la Niñez de la Oficina de UNICEF en México. "Sin embargo, hay un número importante de niños y niñas que abandonan sus estudios debido al maltrato y abuso en las aulas y en sus clases".

El proyecto Educación para la Paz también alienta la colaboración de los progenitores. Aunque en la primera reunión, que se llevó a cabo en junio pasado, sólo asistieron seis, el grupo ya cuenta con 22 integrantes. En las reuniones se refieren a las diferentes maneras en que pueden individualizar la violencia en sus propias vidas y cómo hacer para no canalizar esa violencia contra sus hijos.

"Creo que estamos motivando a los progenitores, y que éstos están cambiando", afirma Silvia Sepúlveda Arteaga, la maestra que conduce los debates. "De hecho, cuando tomé ese curso me di cuenta que yo misma era menos violenta con mis hijos".

En 2001, cuando se puso en marcha el proyecto, sólo participaban en el mismo nueve escuelas, pero ha tenido tanto éxito que ahora se aplica en más de 1.000. Según Brusati, otro signo de su éxito es que el Gobierno de México se propone hacerse cargo del proyecto en 2006.

"En un periodo muy breve hemos tenido una enorme crecimiento", reflexiona Malu Valenzuela, del Grupo de Educación Popular de Mujeres, que creó el proyecto Educación para la Paz y que está a cargo de su ejecución. "Tanto los padres como los docentes han respondido de manera positiva en todas las encuestas que hemos realizado al respecto".

Kilbane comenta que espera que en el futuro el proyecto se extienda a las zonas rurales y a otras ciudades en todo el país, donde los niveles de violencia y ausentismo escolar probablemente son aún más elevados que en la capital.

Para más información:

Michael Klaus, Oficial de Comunicación

Tel: 005255 52849530

mklaus@unicef.org